

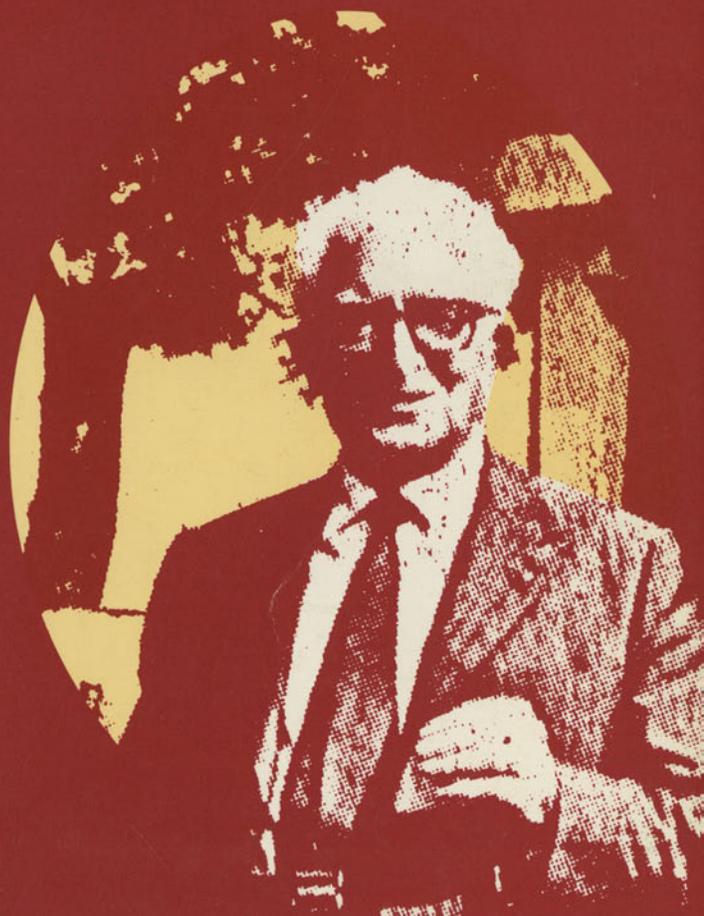
12(8/8)

DIMENSION HISTORICA DE CHILE

NUMERO

4/5

HISTORIOGRAFIA



UNIVERSIDAD
METROPOLITANA
DE CIENCIAS
DE LA
EDUCACION



DIMENSIÓN HISTÓRICA DE CHILE

N^{os} 4/5/1987-88



UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Sumario

DIMENSIÓN
HISTÓRICA
DE CHILE
4/5

1987-88

Historiografía

PRESENTACIÓN

ARTÍCULOS

15

DIANA VENEROS R-T.

La Psicohistoria:
Desarrollo,
problemas y perspectivas

49

LUIS ORTEGA M.

La historiografía
económica de Chile,
reflexiones y balance

75

SANTIAGO LORENZO SCH.
Francisco Antonio Encina:
El historiador
y su obra

83

CARMEN NORAMBUENA C.

Álvaro Jara:
Presencia
y aportes metodológicos
en la historiografía
americana

97

MANUEL ZAMORANO G.

Teoría e idea
de la historia
en Alberto Edwards Vives

PREMIOS NACIONALES
DE HISTORIA

139

PRESENTACIÓN
La historiografía
visión de una tarea intelectual

HÉCTOR HERRERA CAJAS

145

Eugenio Pereira Salas
ALDO YÁVAR M.

159

Mario Góngora del Campo
ÁLVARO GÓNGORA E.

169

Juan Luis Espejo Tapia
GONZALO VIAL C.

173

Néstor Meza Villalobos
ELIZABETH LAGNO F.

179

Ricardo Krebs Wilkens
PATRICIA ARANCIBIA C.

189

Fernando Guarda Geywitz
MARCIANO BARRIOS V.

205

Rolando Mellafe Rojas
DIANA VENEROS RUIZ-TAGLE

217

Fernando Campos Harriet
ERWIN ROBERTSON R.

V JORNADAS
INTERUNIVERSITARIAS
DE EXTENSIÓN

223

PATRICIA ARANCIBIA C.
La Historia,
una aproximación
a la realidad humana
del pasado

227

JOAQUÍN FERMANDOIS H.
Vigencia
de la Historia política

233

CRISTIÁN GAZMURI R.
Historia
de las mentalidades
y de la marginalidad

237

LUIS ORTEGA M.
Historia económica

DOCUMENTOS

245

DINA ESCOBAR G. Y
JORGE IVULIC G.
Los artículos
de Rafael Maluenda,
a propósito
del origen
de la fronda aristocrática

TESTIMONIO HISTÓRICO

293

Julio Heisse González
Entrevistas de Aldo Yávar,
Patricia Arancibia,
Álvaro Góngora
y Gonzalo Vial
Redacción de Gonzalo Vial

FICHERO BIBLIOGRÁFICO

MARITZA CARRASCO
Y CONSUELO FIGUEROA
Historiografía Chilena

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

ALDO YÁVAR M.

CRISTIAN GAZDAR R.
Historia del campo
de las mentalidades
y de la marginalidad

JUAN LUIS TAPIA
Historia económica

Néstor Meza Villalobos
DOCUMENTOS

DAVID FERRER G.
C. JOSÉ VIAL
Los artículos
de Rafael Malenka
FERNANDO GONZÁLEZ V.
V. JOSÉ VIAL
de la fronda estatocárlica

ROLANDO MELLER
EL TESTIMONIO HISTÓRICO

Historia de Chile
Ensayos de Aldo Yávar,
Patricia Arancibia,
Álvaro González
y Gonzalo Vial
Redacción de Gonzalo Vial
SARATY UNIVERSITARI
NÓMINA DE
FIGUEROA BIBLIOGRÁFICO

GONZÁLO VIAL
Historia de Chile
(1891-1973)

VOLUMEN III:
"Arturo Alessandri
y los golpes militares (1920-1925)"

Santiago,
Editorial Santillana del Pacífico, 1987.
pp. 671

Este último volumen de la *Historia de Chile* de Gonzálo Vial constituye la culminación de su examen y análisis de la llamada "república parlamentaria", es decir de la experiencia política y social vivida por el país entre 1891 y 1925 y, como su título lo indica, cubre el último quinquenio presidencial de aquella etapa.

Pero hay más detrás de lo enunciado; pues si bien la narrativa gira en torno a la figura gravitante de Alessandri, y a los eventos y circunstancias que acompañaron su ascenso político y eventual abandono del poder en 1925, también la obra, como en sus volúmenes anteriores, expone una excepcional galería de personalidades reconstruidas en forma magistral por el autor. Naturalmente, la de Alessandri es la más lograda y destacada.

La estructura del libro sigue el desarrollo político del período de tal manera que la primera y segunda parte comprenden un amplio recuento del acontecer social y económico durante el primer cuarto de siglo en el país; fundamentalmente, del aparecimiento de la clase media y del proletariado en la escena político-social y de los cada vez más difíciles ciclos de la economía. Dicho recuento conduce a un cuadro caracterizado por la agudización de los problemas, las tensiones y los conflictos sociales, los cuales, a partir de 1915, fueron hábilmente aprovechados por Alessandri en su esfuerzo por construir un camino al poder.

No escapan a la aguda observación del autor el peso de los factores internacionales en la creación de tensiones, y del soterrado descontento que parece ser el sentir generalizado en el país, a excepción, claro está, del segmento de altos ingresos. Las percepciones de los grupos medios son interesantes, por decir lo menos, y cubren un amplio espectro de sectores que compusieron aquel estrato social que tantas dificultades presenta al investigador.

También su análisis de "las clases populares" es sugerente y revelador,

y está muy marcado por el enfoque diferente que hace de los sectores anarquistas y comunistas. En efecto, los primeros reciben un trato que hasta podría ser calificado de “cariñoso y nostálgico” por parte de Vial, mientras que su aproximación a los segundos es severamente crítica. Más adelante volveremos sobre este aspecto de la obra.

A partir del capítulo sexto de la parte segunda, Vial asume de lleno la tarea, no fácil, de analizar los años de la gestión presidencial de Alessandri. Si bien la prosa es ágil, la gran complejidad del período hace que la narrativa se torne difícil. Tal vez la tentación, por lo demás explicable, de cubrir las múltiples facetas del acontecer en forma total, sumió al autor en una tarea que al final terminó por atraparlo. Aún así, su panorama de los últimos dos años de la administración Alessandri, es lo suficientemente claro y coherente, de manera tal que el lector puede desprender algunas significativas conclusiones de la lectura.

Así, este volumen de la historia de Vial es el recuento del acto final de una tragedia, la del “parlamentarismo”, precipitada por su propio desgaste, su corrupción e ineficiencia. Características todas que hacen al autor referirse al período 1891-1925, como aquél de la decadencia nacional.

¿Cuál fue el rol de Alessandri en todo esto? ¿Hasta qué punto representó su figura una ruptura con la realidad del “parlamentarismo a la chilena”? A la larga, la lectura de este volumen da la impresión de un Alessandri ambivalente, el oportunista por antonomasia; la de un personaje vinculado e integrado a través de diversos nexos con la oligarquía; crítico del orden de cosas existente, pero incapaz de alterar la realidad institucional del país de una manera tal, de romper con el inmovilismo generalizado. Un precursor del “populismo” en Chile, en el sentido de su apelación a las masas, pero sin buscar una mayor participación para éstas en el proceso político social. Y precisamente ese rasgo de la personalidad política de Alessandri, es el que explica su fracaso como Presidente de la República hasta septiembre de 1924. Su retórica creó tantas expectativas como temor, esto último especialmente en aquellos sectores que aún controlaban el Congreso y que, enfrentados a su discurso y a sus planes —que de paso fueron un avance más en el creciente protagonismo estatal en el ámbito socioeconómico—, le opusieron los más formidables obstáculos, hasta frustrar lo medular de su programa de gobierno. Porque, aun cuando decadente, entre 1920 y 1924, como cada vez que fue necesario, la oligarquía demostró su notable capacidad de resistencia y de lucha por la preservación de su status. Alessandri, temerario, ante la formidable oposición congresista decidió jugar una última carta, la más peligrosa de su carrera política hasta entonces: involucrar a las Fuerzas Armadas. El resultado es sabido.

Este último aporte de Vial, junto con constituir un completo recuento de los años 1920-1925, es una importante meditación acerca de un período mayor de la historia nacional: el así llamado “parlamentarismo”,

el cual, por más discutido no es por eso más conocido. Pero esta es una etapa del devenir del país que requiere de más investigación, de más monografías y, tal vez lo más importante, de una mayor reflexión acerca de sus elementos fundamentales. Es en ese sentido que se enmarca el derivado más importante del volumen que se comenta: la profunda decepción del autor a partir del examen de su objeto de estudio. Decepción con la oligarquía y su constructo socioeconómico y político. Pero no todo es desolación al final del primer cuarto de este siglo en Chile en la visión de Vial.

Si bien su sensibilidad lo lleva a tratar en forma descarnada la condición miserable de los sectores populares y las frustraciones de los sectores medios, es en el análisis de estos problemas en que se percibe una diferencia de aproximación a la realidad social del período. Como ya se ha dicho, con la excepción de los comunistas, todos los demás actores provenientes de los grupos sociales emergentes reciben un trato benevolente y paternalista, y en algunos casos, como en el de los anarquistas, hasta son mirados con simpatía. En otras palabras, la desilusión de Vial no abarca la totalidad del país, pues junto con la decadencia general de los sectores dirigentes, hay elementos que permiten augurar una recuperación. Es en esta dimensión que la obra presenta dos elementos contrastantes. En primer lugar está la condenación —en cuanto a su rotundo fracaso— del orden oligárquico, de su base social de sustentación, responsable de la destrucción de los valores que afianzaron el régimen presidencial y, en segundo lugar, la ya mencionada visión favorable respecto de los grandes perdedores del parlamentarismo ¿Qué hay detrás de esta postura?

En su reseña del volumen II, en revista *Historia*, Mario Góngora trató de “encasillar” a Vial y lo consideró “un conservador antioligárquico, tal como lo fue Alberto Edwards”. Creemos que el volumen III permite ir un tanto más allá en términos de un “encasillamiento” del autor. Si bien el rasgo antioligárgico se mantiene, su trato de los grupos que cuestionaron —y de pasada coadyuvaron a desmoronar— el sistema, invita a un mayor rigor en cuanto a Vial como historiador. Siguiendo a Hugh Stretton es necesario diferenciar entre el conservador prosaico, de tipo “bolsista” y el conservador “romántico”, este último imbuido de un toque de radicalismo —oculto— notoriamente ausente en el primero. De la lectura de Vial y de su trayectoria pública, sobre todo en los últimos años, no caben dudas acerca de su conservadurismo y, aunque no lo crean los escépticos, de su rasgo romántico. Esto explica los contrastes señalados; pues, siguiendo nuevamente a Stretton, el ser conservador acerca del presente, a menudo implica ser radical respecto de una parte, al menos, del pasado. Así, si este libro sigue paso a paso, el derrumbe del orden oligárquico —en algunos pasajes con ribetes wagnerianos— también nos muestra las reservas de una sociedad enferma; son estas las que constituyen la excepción en un relato que en algunas partes es desalentador.

Cualquiera que sean las críticas acerca de los recursos metodológicos empleados por Vial —sobre los que ya se ha discutido bastante— la aparición de este volumen confirma que su obra es la pieza clave producida hasta hoy sobre el “parlamentarismo”. ¿Quedan interrogantes sin respuesta? Sin duda. Pero esto sea, tal vez, un mérito adicional, pues estimulará, es de esperar, nuevos estudios que, parodiando a Proust podrían ser llamados: “a la recherche du temps perdu”.

LUIS ORTEGA M.



El presente volumen,
correspondiente a los números 4 y 5
—años 1987-1988—
de la revista "Dimensión Histórica de Chile",
compendia una serie de trabajos
y aproximaciones
al complejo tema de la historiografía.
Diversos estudios exponen,
analizan y discuten
las formas de abordar y hacer historia
desde diferentes ópticas analíticas,
en el cultivo de un arte
tan multifacético como apasionante
y nunca exento de visiones contrapuestas
o parapetos controversiales.

